

RETRATO EN ALELUYAS
(RAFAEL ROMERO)

Rostro no; sólo máscara.
Carátula avistada

desde detrás: su envés
nos mira con desdén

piadoso, demorado
en pétreo simulacro

que antes fuera pellada
de arcilla o cera blanda

y cobreña. Ahí impreso
dejó pugnaz, su gesto

de asco y pena la faz
que se atrevió a mirar

la verdad, cara a cara,
de la humana farándula

y nombró con crudeza
sus cómicas miserias.

Aún hay rastro encendido
—las pupilas de vidrio—

de la mueca abrasiva
que acuñó la masilla.

Como antaño el flagelo
de su lengua, en el centro

del sosiego nos llaga
esa inmóvil mirada.

(Honda, bajo las púas,
la ternura susurra).

MANUEL GONZÁLEZ SOSA